

# Noel Road 25: a genius like us

Carlos Be

Premio Caja España de Teatro 2001

Finalista del Premio Born de Teatro 2001

\*

Publicada en español por Editorial Caja España (2002)

Publicada en catalán por Editorial Associació d'Actors i Directors Professionals de Catalunya, Col·lecció Teatre - Entreacte (2004). Traducción del autor y prólogo de Tamzin Townsend

\*

Estrenada por The Zombie Company en la Sala Beckett (Barcelona, 2005) con dirección de Álex D. Capo, y con Fran Arráez y Ludovic Tattevin como intérpretes

Estrenada por Adelas Producciones y Producciones Catarsis en el Teatro La Quadra (Ciudad de Panamá, 2008) con dirección de Abdiel Tapia, y con Bernardo Augusto y Alejandro Rodríguez como intérpretes

Estrenada por Producciones Mosaico Mercurio en la Sala Triángulo (Madrid, 2009) con dirección de Esther Ríos, y con Xavi Fontana y Jorge Peña como intérpretes

Estrenada por la Companyia Santos en el Institut del Teatre (Barcelona, 2011) con dirección de Gastón Core, y con Sergi Gibert y Andoo Rius como intérpretes

Estrenada en el Teatro Repertorio Español (Nueva York, 2012) con dirección de Freddy Mancilla, y con Josué Gutiérrez y Mauricio Pita como intérpretes

Estrenada por Teatro de Sal en la Sala Marlowe (Ciudad de México, 2015) con dirección de Rodrigo Rangel y con Alberto Cerz y Salvador Domínguez como intérpretes

\*

This play is copyright and subject to protection under the Copyright Act. This work may be used solely for dramaturgical purposes in association with a production of it. Any other use, in particular its duplication or making it available to third parties, is subject to the sanctions of §152 of the Penal Code. In the event of an intention to produce or otherwise use the play, you undertake to seek performing rights to the work from Aura-Pont s.r.o.

Aura-Pont Agency  
Radlicka 99, 150 00 Prague 5  
IC: 00174866 / DIC: CZ00174866  
Tel.: (+420) 251 554 938 / Fax: (+420) 251 550 207  
Address for correspondence: Veslarsky ostrov 62, 147 00 Prague 4  
[www.aura-pont.cz](http://www.aura-pont.cz)

Última actualización: 1 de septiembre de 2015

*A Fran*

Elizondo sugiere que el dolor convierte nuestra mente en un teatro y viene a decirnos que lo que parece una catástrofe es una danza, una delicada construcción de la sensibilidad, una forma especial de la música o de la matemática, un rito, una iluminación o una cura, y desde luego un misterio que solamente puede ser esclarecido con la ayuda del diccionario de sensaciones. Todo esto puede aplicarse a la aparición del mal en la literatura contemporánea, pues la enfermedad no es catástrofe sino danza de la que podrían estar ya surgiendo nuevas construcciones de la sensibilidad.

ENRIQUE VILA-MATAS, *Bartleby y compañía*

PERSONAJES

KEN

JOE

## ESCENOGRAFÍA

El estudio que comparten KEN y JOE.

De pared de fondo, un mural compuesto por un sinfín de recortes fotográficos dispuestos a modo de collage: fornidos hombres desnudos posando, haciendo el amor; pinturas y esculturas renacentistas; animales reales y mitológicos; órganos humanos... En medio de semejante caos, algunas composiciones adquieren una mayor relevancia por su disposición y tamaño: el acrónimo INRI corona el panel central, de cuyas iniciales desciende, en vertical, el siguiente mensaje: "I NOW REPRESENT IDIOTS"; una fotografía del British Museum con el tejado vuelto y en cuya fachada se lee, con letra de imprenta, "CULTURE MARKET"; Jesucristo crucificado en una Union Jack con una banda sobre su cabeza que reza "EGO SUM ERGO DEUS EST"; un fraile cadavérico y una monja fantasmagórica sentados a ambos lados de una diminuta pintura titulada "Was Rosencratz Jesus CHRIST?"

En extremos opuestos del estudio, un tocadiscos antiguo y un teléfono. Al lado del tocadiscos, una silla y varios discos amontonados de cualquier manera. Al lado del teléfono, una estera arrugada.

## CÁPSULA 1. POST MORTEM

*Suena “Sometimes I feel like a motherless child”.*

*KEN se encuentra en el centro del estudio. Escucha atentamente la canción; las piernas ligeramente separadas; la cabeza alzada, de perfil. Viste una bata estampada y zapatillas de estar por casa. Bajo la bata lleva una camiseta blanca de tirantes, calzones largos y calcetines oscuros. Al hablar, KEN manifiesta algunos tics nerviosos, como clavarse un dedo en la mejilla para luego deslizarlo hacia el mentón o, durante unos breves instantes, dejar la cabeza colgando sobre el pecho o sobre los hombros.*

*JOE está muerto en el suelo, envuelto en la estera. Por la posición del cuerpo, se diría que ha sufrido una muerte violenta. Sus pies, enfundados en calcetines de deporte, asoman por un extremo.*

*La música se acaba.*

### **KEN**

Nos llevaron en la misma urna. A Joe. A mí. No éramos más que polvo entremezclado. Pero no a partes iguales. Había más cantidad de Joe. En la funeraria se equivocaron. En vez de poner una cucharada de él y otra de mí, perdieron la cuenta. Hasta en la muerte tenía que ser más que yo.

Nos desparramaron en los jardines de Golders Green, un paraje, por cierto, anodino. Eso sí, cada uno tuvo su ceremonia particular. A la de Joe acudió un montón de gente: escritores y personajes de la escena, la prensa... Le lloraron, le recitaron poesías... Incluso le escribieron una elegía. Y sonó su canción favorita, “A day in the life”. A mi funeral, sólo acudieron cuatro personas. Y no sonó ninguna canción. Porque nadie conocía mis gustos. Nadie excepto Joe.

Creo que todo esto no debería importarme. En realidad, antes de llegar al crematorio, hacía mucho tiempo que ni Joe ni yo estábamos allí. Estábamos en el infierno, sí, los dos. Yo por el asesinato que cometí. Y él porque se lo ganó a pulso toda su vida.

Mi pequeño infierno... Incluso mi pequeño infierno debía compartirlo con quien tanto daño me había causado en vida, si puedo hablar de vida después de lo que sufrí. Sería mejor decir que fue una muerte en vida. Una vida zombi. Lo primero que me preguntó Joe al llegar al infierno fue cómo había muerto. Le mentí. No le dije que fui yo quien le clavó el martillo en la cabeza una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve veces. Le mentí. Pero si se dio cuenta, no dijo nada. Se alejó con las manos en los bolsillos, silbando su canción favorita.

—¡Espérame!

–Sígueme tú.

¡Basta!

Sí, le seguí... Con la cabeza baja pero sabiendo la verdad, que fui yo quien le mató, sí, yo, su amante, su asesino... Y su víctima. Sí, le seguí, con la cabeza baja y sin ninguna canción que silbar porque nadie había puesto mi canción favorita en el funeral, porque nadie conocía mis gustos.

Nadie excepto Joe.

*KEN se dirige hacia la estera y destapa a JOE.*

*JOE se rebulle y se despereza. Aparte de los calcetines de deporte, sólo lleva unos calzoncillos rojos.*

## **CÁPSULA 2. SODOM**

*JOE permanece en la estera, estirado de lado, la cabeza apoyada en una mano. Ignora a KEN por completo.*

*En un momento determinado, parece que KEN intente hablar pero no consigue articular palabra. Por fin, logra decir:*

**KEN**

¿Es que no ves lo que te estoy diciendo...!

**JOE**

¡Ken!

**KEN**

¿No lo entiendes...!

**JOE**

¡Por favor!

*JOE le propina una bofetada.*

¡Basta de victimismos, joder!

**KEN**

¡Voy a matarte!

**JOE**

¡Piensa lo que estás diciendo!

**KEN**

¿Qué?



**JOE**

¿Cómo vas a matarme?

**KEN**

Eh... Con... Con un martillo. ¡A martillazos! ¡Como los personajes de nuestras obras!

**JOE**

¡Qué original!

**KEN**

¡Esa idea te la di yo! ¡Todas las ideas te las he dado yo!

*JOE le ignora.*

O con barbitúricos. Te envenenaría. Aunque luego podría parecer que es un suicidio. Mejor a martillazos. Haría saltar tus sesos hasta el techo, sí. Después me suicidaría, yo sí, con los váliums que tengo...

*Busca el frasco en los bolsillos de la bata.*

**JOE**

Ten cuidado. A mí el válium me pone.

**KEN**

¡Pues si no muero, al menos le sacaré partido a tu cadáver!

**JOE**

Yo ya habría perdido la cabeza. Podrías hacer conmigo lo que te viniera en gana.

**KEN**

¡Hasta muerto me joderías!

**JOE**

Di mejor que me joderías tú. Aún sacarías más provecho de mí en muerte que en vida...

**KEN**

No... No podría. Me suicidaría. No podría vivir...

**JOE**

¿Después de martillarme la cabeza? ¡Qué considerado!

**KEN**

¡Hasta reventártela! ¿No ves que te quiero!

**JOE**

O sea, que debería sentirme culpable...

**KEN**

¿Qué!

**JOE**

... Culpable de tu suicidio. ¡Esto es el no va más! ¡Víctima hasta el final! Me recuerdas a alguien con tu mismo espíritu de diva ajada...

*Coloca los brazos en cruz.*

**KEN**

Yo iría al infierno... Y al tercer día no ascendería a ninguna parte.

**JOE**

¡Ni yo! Espero.

**KEN**

También allí la montaríamos de órdago.

**JOE**

Sólo pensar que incluso el infierno es católico me repatea las tripas...

**KEN**

Nosotros dos, los recién llegados nuevos protestantes...

**JOE**

Literalmente lo de protestantes.

**KEN**

... Prendiendo fuego al infierno. Descubriríamos que existe otra ética que no es la de la bondad y haríamos temblar los cimientos de esa dichosa multinacional...

**JOE**

Claro. Y después se desplomaría todo lo demás. No se empezó la casa por el tejado...

**KEN**

¡Y lo que subió, tendrá que bajar!

*JOE se tira hacia delante con los brazos en cruz y detiene la caída con las palmas de las manos en el último momento.*

*Se retuerce en el suelo y ríe.*

Crearíamos un nuevo infierno... ¡Un nuevo todo!

**JOE**

¿Cómo podríamos llamarlo?

**KEN**

Tendríamos un hilo musical como Dios... como Dios no manda. Cada mañana, para desayunar, el piano de los Funerales de Liszt.

**JOE**

¡“A day in the life”!

**KEN**

“A day in the life”...

**JOE**

I read the news today, oh, boy,  
about a lucky man who made the grade...

**KEN**

Deberíamos crear una figura para los escépticos...

**JOE**

Que serían los que más...

**KEN**

Y los menos violentos. Podrías ser tú. Yo me sentaría a tu derecha y decretaríamos la muerte de las ideas. Nadie se plantearía más el ser o no ser.

**JOE**

El problema siempre ha estado en plantearse o no.

**KEN**

Y el cielo sería opaco y los ojos se atrofiarían como nueces secas. En el firmamento se abrirían mil puertas, todas trampas. La tierra estaría sembrada de ascuas para recordar lo que antes fue...

**JOE**

Memoria histórica. La gente nunca le presta demasiada atención. Necesitamos algo más llamativo...

**KEN**

¿Cómo qué?

**JOE**

Un proceso de transición espectacular, ¡un show de cojones! El público serían las putas y los chaperos y en el escenario los clientes tendrían que hacer las caras que ponen cuando se corren para no ser lapidados. Tú serías el maestro de ceremonias y yo el primero en arrojarle piedras a Cristo. Luego le desnudamos...

**KEN**

¡Y descubrimos que tiene la polla pequeña!

**JOE**

¡Y directo a la mierda!

**KEN**

Y nadie cree en la vergüenza. Y contaríamos la gente al revés. Y las olas del mar también.

**JOE**

Dejarías de fumar.

**KEN**

¿Por...?

**JOE**

Te sería difícil conseguir tabaco. Son los ángeles lo que comercian con los vicios.

**KEN**

Los reciclamos como chaperos. ¡Con mucha pluma!

**JOE**

Ese ha sido malo.

**KEN**

Y pasearíamos juntos por los alrededores de palacio con trajes de domingo, cogidos de la mano...

**JOE**

¡Oh!

**KEN**

Y recordaríamos cómo fuimos en vida y tú me mentirías cuando te preguntara si alguna vez me amaste.

**JOE**

¿Te respondería que sí o que no?

¡El palacio, ya sé cómo llamarlo!

¡Sodoma!

*Suena el teléfono.*

*Los dos hacen asomo de cogerlo.*

*JOE es más rápido.*

*Descuelga.*

¡Hola, Achmed!

Llamé al número que me diste, me dijeron que os habíais marchado.

No me dieron ninguna seña...

Ya.

¿Esta tarde? Estupendo.

Sí, sí, me va bien. Hasta ahora.

*Cuelga el teléfono.*

**KEN**

¿Qué quería?

*JOE se viste.*

*Camiseta blanca, pantalones y chaqueta de piel, botas altas.*

**KEN.**

¿Qué quería?

**JOE**

Me voy.

*JOE sale.*

*KEN empieza a merodear por el estudio.*

*Enciende un cigarrillo.*

*No sabe dónde meterse. En qué ocuparse.*

*Vuelve a poner "Sometimes I feel like a motherless child" en el tocadiscos.*

*Suena el teléfono.*

*Lo coge.*

**KEN.**

¿Sí?

*Impostando la voz:*

Muy bien, Achmed.

¡Sí, claro, a mí también me va mejor quedar allí!  
Hasta ahora, Achmed.

*Cuelga.*

KEN, *muy quieto.*

*Lentamente, esboza una sonrisa con los labios.*

*Aunque sus ojos continúan tristes.*

### **CÁPSULA 3. LA MAMMA MORTA (I de II)**

JOE *llega.*

**JOE**

Ken...

**KEN**

¿Qué?

**JOE**

¿Cuándo dijiste que ibas a matarme?

**KEN**

Hoy. Ayer... ¿Ya ha amanecido?

**JOE**

No, que cuándo vas a hacerlo. El día.

**KEN**

¿Te corre prisa? ¿Cuándo has llegado? Alcánzame un cigarrillo, anda.

**JOE**

El martillo no está en la caja de herramientas.

**KEN**

Será porque está en otro sitio.

**JOE**

Has cogido el martillo.



**KEN**

¡Déjalo ya! No voy a matarte... Y aparta de mi lado, ¡apestas a urinario!  
Me da miedo la muerte.

**JOE**

Me dejas sin palabras.

**KEN**

Sin ti, ¿qué sería de mí?

**JOE**

Cobarde...

**KEN**

Joe. Eres famoso... Yo...

**JOE**

No sé adónde quieres ir a parar...

**KEN**

Yo te he convertido en famoso. He estado detrás de cada palabra que has escrito. Y tú te has llevado todo el éxito. No me has dejado ni las migas.

**JOE**

Y si me matas, te quedas sin obra de arte.

**KEN**

Como si a un pintor le quemaran su exposición antológica.

**JOE**

Más motivos para cortarte las venas, amigo. Sin mí, no eres nadie.

**KEN**

¡Hijo de puta!

**JOE**

Bueno, sí que eres algo, ¡un jodido cobarde!

**KEN**

¡Yo no quiero ser nadie, ni en vida ni en muerte!

**JOE**

Pasarás a la historia como el hombre que amó al gran dramaturgo inglés Joe...

**KEN**

¡Eso es mentira!

**JOE**

¡Claro que lo es! ¡Yo nunca te he querido!

**KEN**

Dime que lo que acabas de decir es mentira...

**JOE**

¿No dices siempre que tú me has hecho tal como soy? Pues hazme decir que es mentira...

**KEN**

Dime que no lo has pensado...

**JOE**

¡Oh, que poco convincente! ¿Ese es el poder de mi creador? ¡No eres más que un montón de mierda! ¡Tú puedes haber estado detrás de cada palabra que he escrito pero el que las ha sentido como tuyas he sido yo mientras que para ti no era más que un intento como cualquier otro de mostrar tu fallida capacidad creativa! ¡Aquí, a ver si te enteras bien, el creador aquí soy yo y por un motivo muy simple, porque yo tengo el poder, el poder para hacer que el público se trague desde la primera hasta la última de las palabras de mis obras de teatro, para que escuchen cuanto diga y para que me aplaudan tanto si les he gustado como si no! Y luego hablarán de mí. Para bien o para mal. Como corderos. Para ser creador no basta con crear. Hay que mostrar.

Luego llegan los resultados.

**KEN**

Eres mi obra de arte definitiva...

**JOE**

No me escuchas...

**KEN**

¿Joe...?

**JOE**

Cállate. De una puta vez.

Buenas noches.

**KEN**

Antes te he hecho creer que eras libre... Pero Achmed no ha acudido a la cita. Yo lo he organizado todo. Eres un títere. Mi títere...

**JOE**

¿Estás diciendo que...?

**KEN**

Fingí ponerme celoso para que te creyeras más libre... Yo te he creado, yo controlo todas tus reacciones. Nada de lo que haces es porque sí. Todo está programado...

**JOE**

Ken, estoy agotado. Esta noche me he corrido dos veces. Quiero dormir. Buenas noches.

**KEN**

Si no llega a ser por mí, ahora serías un ser insulso. Pura escoria.

**JOE**

¡Lucho por convertirme, algún día, en pura escoria social cien por cien!

**KEN**

No puedes desaprender lo que sabes de la misma manera que no puedes obrar milagros...

**JOE**

¿Ah, no! A ver qué te parece este.

*JOE se traviste.*

*Se lía el pantalón en la cabeza y se coloca las perneras por delante de los hombros como si fueran una melena. Coge dos discos y se los sitúa a la altura de los pechos, sus dedos índices simulan ser pezones que se agitan sin cesar.*

*Adopta la pose de un ama de casa venida a menos, increíblemente amanerada.*

*KEN, a medida que la caracterización de JOE avanza, palidece aterrorizado.*

¿Ken, todavía despierto a estas horas? ¿Qué pasa, no me esperabas, hijo mío? Parece imposible que esté aquí, ¿verdad? ¡Y tan viva!

*Hace un zumbido con los labios.*

Cariño, no pongas esa cara... Ah, a lo mejor te sorprende que esté hablándote, después del accidente... No fue mortal, ¿verdad? Nada me habría disgustado tanto como palmarla delante de tus jodidas narices, bastardo, ¡bien merecidas tenías las hostias que te propinaba tu padre...!

Y no sólo puedo hablar, también canto. A ver, ¿qué puedo cantarte? ¡Ah, “Andrea Chénier”, fantástica ópera!, ¡ideal!

La mamma morta  
m'hanno alla porta  
della stanza mia...  
Moriva e mi salvava!

Uy, cómo desafino, ¿verdad? ¿No? Qué bueno eres conmigo...

**KEN**

Me repugnas.

*JOE se detiene en seco.*

*Abre la boca y se clava el dedo en la lengua. Deja caer los discos y desfallece.*

**JOE**

¿Esto también lo tenías programado?

Me infravaloras con tanto paternalismo, Ken... Yo me he hecho a mí mismo, yo hago y deshago aquí adentro...

**KEN**

No...

Estás equivocado...

**JOE**

Incluso puedo deshacer el desamor que siento por ti y amarte.

**KEN**

No puedes.

Después de todo esto no puedes.

Falso.

**JOE**

¡Mira!

*JOE tira a KEN al suelo y se abalanza sobre él. Rápidamente, desciende por su espalda e introduce la cabeza debajo de la bata. Le realiza un beso negro a KEN mientras le masturba con la mano.*

*KEN llora en silencio.*

*KEN alcanza el orgasmo entre hipidos.*

*JOE se levanta. Se pasa el antebrazo por la boca.*

¿Ves, amor mío? ¡Soy libre!

*JOE sale.*

*KEN adopta una posición fetal.*

#### **CÁPSULA 4. FIRST TIME: PRESENT**

*KEN mantiene la posición fetal.*

*JOE se pone las botas y la camiseta blanca. Coloca un disco en el tocadiscos.*

*Suena "Brazil".*

*A medida que avanza la canción, JOE pierde su indolencia y baila al ritmo de la música. Sus gestos son cada vez más obscenos, siempre prescindiendo de la presencia de KEN: simula tocar unas maracas como si masturbara dos sexos al mismo tiempo, se acaricia el anverso y el reverso de piernas y muslos, se busca a él mismo con la lengua, se acaricia los pezones...*

*Y canta y baila y canta y baila.*

*Al finalizar la canción, adopta una posición especular a la de KEN.*

## **CÁPSULA 5. SECOND TIME: PAST**

*JOE mantiene la posición fetal.*

*KEN se incorpora.*

**KEN**

Él tenía dieciocho años.

Yo, veinticinco.

Nos conocimos en la Real Academia de Arte Dramático. Joe parecía un gatito destetado, aún no tenía las uñas afiladas... A los seis meses abandonamos la Academia y entramos a vivir juntos, como amigos, en un reducido estudio en el número 25 de Noel Road. Nunca más saldríamos de allí.

Allí nos hicimos amantes. Nuestros primeros escauceos amorosos. Bueno, mejor dicho, los míos. A él le desvirgaron con catorce años en un cine, pasaban “My favourite brunette”. Recuerdo la primera vez que hicimos el amor, el mismo día que coronaban a la reina Elizabeth. Como ella, lo pasé por completo abierto de piernas.

*JOE se incorpora.*

**JOE**

La BBC retransmitió toda la ceremonia.

**KEN**

La vimos juntos.

**JOE**

Tumbados en la cama.

**KEN**

Yo no podía más.

**JOE**

Yo te miraba de reojo.

**KEN**

No te movías.

**JOE**

No.

**KEN**

Me había masturbado tantas veces...

Mis dedos deslizándose por tu golondrina tatuada...

**JOE**

Colocaste tu mano sobre mi pierna...

*A continuación, JOE recita el parlamento del arzobispo que coronó a la reina Elizabeth II.*

Caballeros, he aquí la reina Isabel, su indiscutible Majestad. Todos aquellos que han venido a rendirle homenaje y servirla, ¿están dispuestos a obedecer?

¡Dios salve a la reina Isabel!

*Ambos adoptan sus roles ceremoniales.*

*KEN, como reina Elizabeth, gira dando cuatro cuartos de vuelta. Después, se arrodilla frente a JOE y empieza a practicarle una felación.*

Señora, ¿está su Majestad dispuesta a prestar juramento?

**KEN**

Sí, estoy dispuesta.

**JOE**

¿Jura y promete solemnemente gobernar a las gentes del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Pakistán y Ceilán, y sus posesiones y otros territorios que a aquellos pertenezcan de acuerdo con sus respectivas leyes y costumbres?



**KEN**

Sí, lo prometo solemnemente.

**JOE**

¿Aplicará, bajo el poder que ostenta, la ley y la justicia en todas sus sentencias con misericordia?

**KEN**

Así lo cumpliré.

**JOE**

¿Cómo máxima autoridad mantendrá las leyes de Dios y la legítima profesión del Evangelio, como máxima autoridad mantendrá la religión protestante establecida por ley en el Reino Unido, mantendrá y preservará incólumes los cimientos de la Iglesia de Inglaterra y la doctrina, el culto, la disciplina y el gobierno de la misma tal como establece la ley de Inglaterra y preservará todos aquellos derechos y privilegios que les correspondan por ley a los obispos y el clero de Inglaterra y las Iglesias confiadas a su cargo?

*JOE se halla en el clímax de la felación.*

**KEN**

Sí, prometo cumplirlo. Realizaré y mantendré todo lo que he prometido con la ayuda de...

*KEN tose convulsivamente, a punto de ahogarse.*

**JOE**

¡Amén!

## CÁPSULA 6. INTERVIEW

JOE *está solo en el estudio.*

*De fondo, se oye una retransmisión radiofónica. Se trata de una entrevista que ha grabado JOE, plagada de mentiras. A medida que la entrevista avanza, JOE se percata de la contradicción que envuelve su vida, del dilema entre lo que muestra y lo que es en realidad. Lentamente se desmorona.*

**JOE** *(En off)*

Mi padre era jardinero. Mi madre zurcía. Fui un estudiante bastante vulgar. No sacaba buenas notas. Empecé a estudiar contabilidad pero lo dejé al año.

Sí, me despidieron de todos los trabajos entre los dieciséis y los dieciocho años. No me interesaban. Me molestaba tener que ir a trabajar por las mañanas. Y muchas veces no iba.

Me dedicaba a mirar escaparates o, si hacía buen tiempo, me sentaba en un banco y tomaba un helado. Por las noches estaba en un grupo de teatro aficionado. Un grupo ridículo. En vez de ensayar, discutíamos.

Quería ser actor pero no sabía cómo, así que me dirigí a la oficina de información. Me dijeron que tenía que ir a alguna academia dramática reconocida. Y entré en la Real Academia de Arte Dramático. Para la audición preparé un fragmento de Peter Pan, un diálogo entre el capitán Garfío y Smee, el cocodrilo. Creo que resultó algo esquizofrénico, no sé cómo lo hice, pero conseguí impresionar a los miembros del jurado.

¿La Academia? Una auténtica porquería. No me enseñaron nada. Al acabar el primer año me di cuenta de que tenía más entusiasmo y sabía más de interpretación al principio de curso que al final. Y durante los dos años siguientes perdí por completo mi confianza... Y mi virginidad.

Dejé la Academia y me casé. No funcionó. Simplemente no funcionó. Era demasiado joven... Nos separamos. Sin escándalos. Por muy liberal que uno sea respecto al matrimonio moderno, siempre hay responsabilidades. No me gustan las posesiones y la mujer y los niños son posesiones, tienen que poseerse y soportarse.

Al año comencé a escribir. Nunca quise ser escritor, siempre había querido ser actor, pero tenía talento para escribir, aunque nunca había publicado nada, nunca.

No estoy resentido porque me enviaran a la cárcel. Soy consciente de que lo que hice fue imperdonable, pero me oponía a que el dinero público se echara a perder en libros pésimos. Escribía falsas reseñas en las solapas de los libros de la biblioteca, lo que el magistrado describió como “ligeramente obsceno”.

No. Me gustaba la cárcel. Estaba encerrado en mi celda veintitrés horas al día. Leía mucho.

Bueno, evidentemente la policía tiene que existir, es un mal necesario. Quiero

decir que no tengo ninguna objeción al hecho de que vayan detrás de los asesinos y los ladrones de bancos, naturalmente no puedes tener a la gente comportándose de manera totalmente anárquica. Sin embargo, creo que interfieren demasiado en la moral privada: que la gente se lo monte en el asiento trasero de los coches, que fume marihuana... Oh, no, no me asustan porque sé cómo tratar con ellos. Por ejemplo, nunca debes decirles la verdad. Debes contarles la mentira más conveniente, pero que puedan creérsela. Y, por supuesto, debes ser terriblemente agradable. No es bueno mantenerte en tus principios cuando estás bajo su poder. ¿Cobardía? No. Supervivencia.

Alguna gente cree que escribo fantasías. No es así, algunas cosas pueden exagerarse o distorsionarse de la misma manera que algunos pintores distorsionan y enaltecen las cosas, aunque sean figuras realistas.

La gente siempre quiere encasillarte y no me gusta. Pienso que las casillas de cualquier tipo son malas. Lo hacen con el sexo: “es un fetichista leather” o “le gustan las niñas con braguitas rosas”. Creo que a uno debería gustarle todo, o probarlo todo de todos los aspectos de la vida. No deberíamos rechazar ninguna experiencia, aunque en realidad no me cautiva la idea de ser golpeado o algo por el estilo.

## **JOE**

¡Falso! ¡Falso! ¿Por qué todo es falso! ¿Por qué me hacéis mentir!

## **CÁPSULA 7. DOPPELGANGER**

**KEN**

Te observo.

Te exploro.

Te hago restallar como a una campana y no encuentro motivos suficientes para...

Matarte.

Tengo miedo a morir.

Tengo demasiados recuerdos...

**JOE**

Yo no tengo recuerdos.

Y si los tengo, no son míos.

Son de los demás. Eso es lo que importa. Que te recuerden.

Con la muerte, mueres tú y tus recuerdos.

Pero los de los demás se diluyen por el tiempo...

Te recuerdan...

**KEN**

¿Te tiente?

**JOE**

Me interesa.

**KEN**

A mí no.

**JOE**

¿No querías ser famoso?

Lo importante es que no tengas oportunidad de dar explicaciones.

Que hagan conjeturas.  
Fíjate en Shakespeare.

**KEN**

”Emociones encubiertas.”

**JOE**

Como en mi diario.

**KEN**

Nuestro diario. Nuestro diario, que te encubre a ti pero donde yo no dejo de ser uno más de los satélites que orbitan a tu alrededor.

**JOE**

¿Leíste el fragmento de Tánger?

**KEN**

Valiente sarta de mentiras. Nadie me ha visto a mí feliz.

**JOE**

Pero eso sólo lo sabemos nosotros.

**KEN**

¿Te crees que alguien se creerá lo que has escrito? Nuestras orgías con niños musulmanes alrededor de los narguiles... ¡Venga ya! Si el primero que se nos acerca casi acaba con nosotros... Y esas frases ampulosas: “El campo era verde y dorado bajo el resplandeciente sol...” ¡Por favor! ¡Qué porquería!

**JOE**

Me lo pasé bomba escribiéndolo.

**KEN**

Y yo curándote la gonorrea, qué te crees. Cuando tu agente la lesbiana lo lea...

*Suena el teléfono.*

**JOE**

Te he dicho cientos de veces que no la llames así.

*Espera una réplica de KEN que no llega.*

*Y descuelga el teléfono.*

¡Hola, Peggy!

Precisamente hablábamos de ti...

Con Ken, claro.

¿Que la entrevista ha sido un éxito? ¡Estupendo!

A KEN:

No para de recibir llamadas de la prensa y de...

*Por teléfono:*

Ah, pues sobre... Ken dice que el diario que me encargaste escribir es demasiado verídico y puede escandalizar a más gente de la que...

Sí.

Claro.

Por supuesto.

No te preocupes, no le haré caso. Sigo así. ¡Vamos a prender Londres de nuevo!

Un beso, cariño.

Adiós.

*Cuelga.*

**KEN**

¡Todo lo que te rodea es falso! ¡Te has construido una imagen, un mundo a tu medida!  
¡Eres... eres... un paria que se cree que ha dejado de serlo porque se ha engañado a sí mismo! ¡Paria, más que paria!

**JOE**

Me gusta la palabra.

Paria.

La añadiré en mi siguiente obra.

**KEN**

¡Siempre me lo has robado todo! ¡Siempre me has dejado sin nada! ¡Desde el primer día, desde el día en que nos conocimos! Me pediste si quería acompañarte a una librería sólo porque tenía coche! Y en la tienda no sabías ni lo que tenías que comprar.

¿Recuerdas el libro que te regalé allí?

**JOE**

No.

**KEN**

En la cárcel tu mascarada fue inmejorable. Te hiciste pasar por heterosexual, cuando no lo has sido en toda tu vida aunque te guste alardear por ambos lados...

**JOE**

¿No fuiste tú quien me sorprendió en la fiesta de la Academia con...?

**KEN**

¡Porque estabas condicionado por la sociedad! ¡Como sigues estándolo ahora por más que creas que das mil vueltas a todo el mundo! ¡Te has ocultado tan bien que te has vuelto igual de hipócrita y voluble que la sociedad! ¿Qué fue aquella mascarada que montaste en la cárcel, eh! Además de ser hetero, te inventaste una familia que, ¡oh, casualidad!, coincidía con la mía. Te hiciste huérfano como yo... ¡para defenderte, Joe, para dar pena! ¿Es que no ves hasta dónde te lleva tu instinto de supervivencia! Pronto no quedará nada de ti... Joe, nos metieron en la cárcel por destrozar libros. ¡Destrozamos libros!

No queríamos ser como ellos.

**JOE**

Yo no soy como ellos.

**KEN**

¡No lo eras! ¡Pero tampoco quieres quedarte solo...!

**JOE**

Como tú.

**KEN**

Yo pensé que...

Quizás...

A tu lado...

**JOE**

Nunca me he cambiado de bando, Ken.

Siempre he estado en el mío.

**KEN**

Y continuabas robándome y continuabas robándome. Más y más.

**JOE.**

Resultados, Ken.

Resultados.

**KEN**

Falsificas mi arte.

**JOE**

Tu arte no existe.

**KEN**

¡Mi vida!

**JOE**

Yo soy tu vida.

**KEN**

Entonces tengo pleno derecho a acabar contigo en cuanto me plazca.

**JOE**

¿Derecho?



**KEN**

¿Qué?

**JOE**

No me seas moralista.

**KEN**

No soy moralista. Soy anti-moralista.

**JOE**

Entonces me anti-matarás.

**KEN**

Sí. Te suicidaré... Pero antes vivirás en mi mundo, ¡a ver si te ocultas tan bien como en el de ellos!

**JOE**

¿Me estás retando? ¿Qué harás? ¿Llevarme contigo a través del espejo?

**KEN**

No.

Atarte como el títere que eres.

## **CÁPSULA 8. BONDAGE**

*JOE, a los pies de KEN, se mueve como un felino.*

*KEN mantiene a JOE atado con una correa.*

**KEN**

Habla.

*Da un tirón a la correa.*

**JOE**

El poder es la sensación más parecida al orgasmo.

**KEN**

No te entiendo.

**JOE**

Porque no sabes diferenciar el amor del sexo.

**KEN**

Tú sí.

**JOE**

Me he adiestrado para ello.

**KEN**

¿Y eso no es instinto de supervivencia?

¿Sabes qué consigo abusando del poder?

**JOE**

El poder siempre es abuso.

**KEN**

Me convierto en deseo.

Todos me desean.

Incluso yo me deseo.

Yo mismo soy un deseo.

**JOE**

Yo no te deseo.

**KEN**

Sin embargo, desearías estar a mi altura para devolverme los golpes.

**JOE**

Y como deseo que eres, ¿qué deseas?

**KEN**

Nada que tú puedas darme.

**JOE**

Nunca te he ofrecido mi culo.

**KEN**

Que te suelte y sigas a mi lado.

**JOE**

Jamás.

**KEN**

La libertad no es más que otra prisión.

**JOE**

Sobre todo para el que tiene el poder, ¿eh?, y la desea para los demás.

Eres la soledad coronada reina.  
Si yo fuera libre, gozaría como nunca se ha visto.  
Lo tendría todo.  
Todo.

**KEN**

La vida y la muerte.

**JOE**

Recuerdos, Ken.  
Recuerdos.

**KEN**

¿Quieres que me humille, verdad?  
¿Verdad!

**JOE**

Quieres que me humilles.

**KEN**

Antes tengo que humillarte.

**JOE**

¡No hace falta! Puedo hacerlo yo solito...

**KEN**

Eres mi obra de arte. Casi un dios...

**JOE**

¡Puedo sentirlo todo! ¡Nada es un obstáculo para mí!

**KEN**

¡Ámame!

**JOE**

¡Así, humíllame!

**KEN**

¡No! ¡Quiero que me ames!

**JOE**

¡Oh, no, por favor! Mira, se me eriza el vello. Se me encoge la polla...

**KEN**

Te mataré...

Te mataré, y luego escribiré en tu diario todo por lo que me has hecho pasar estos últimos días...

**JOE**

Y cuando llegue la policía...

**KEN**

Avisados por algún vecino...

**JOE**

La señora Boynes. Siempre está pidiéndote cosas...

**KEN**

Avisados por la señora Boynes, tirarán la puerta abajo y te encontrarán con el cráneo desparramado por la cama. Por la pared. ¡Por el techo!

**JOE**

Y a ti en el suelo con veintidós nembutales en el estómago...

**KEN**

Desnudo...

**JOE**

Mi muerte es más lenta que la tuya. Te veo morir...

**KEN**

En apenas unos minutos estoy muerto...

**JOE**

Disfruto de tu muerte...

**KEN**

Siempre te recordaré en vida...

**JOE**

La policía encuentra una nota en mi diario. Pone...

¿Qué has escrito?

**KEN**

“Si leen su diario, todo quedará aclarado.” Firmado con mis iniciales. Y un post scriptum dramático: “especialmente la última parte.”

**JOE**

¿A quién llaman para reconocer los cuerpos?

**KEN**

A Peggy. Le encantaría...

**JOE**

¡Advertida de una visión espantosa, se detiene en la puerta, se gira y entra de espaldas...!

**KEN**

La mano apoyada en la pared...

**JOE**

Sus dedos deslizándose por la sangre salpicada en las paredes...

**KEN**

¡Y se da la vuelta y me ve...!

**JOE**

Poderoso.

Como un emperador romano.

**KEN**

Enamorado de una vida que no logró disfrutar jamás...

**JOE**

Me deseaste.

*JOE se libera.*

**KEN**

Sí...

**JOE**

¡Por fin! ¡Lo ves! ¡Ya era hora! ¡Soy yo quien ejerce el poder!

## **CÁPSULA 9. LA MAMMA MORTA (II de II)**

KEN, *a los pies de JOE, permanece hecho un ovillo.*

JOE *mantiene a KEN atado con una correa.*

**KEN**

Si algo me fascina de ti son tus pies... Sólo a mí me los has mostrado, siempre los has mantenido ocultos al resto del mundo. Tus pies me pertenecen. Es la única parcela de tu vida que has conservado íntegramente para mí.

**JOE**

¿Te gusta cuando te masturbo con el pie?

**KEN**

Sí...

**JOE**

No me gusta enseñar los pies. Me veo más sexy con calcetines. Desnudo, sólo con unos calcetines puestos...

**KEN**

Mentiroso. Eso es lo que pones en tu diario. Nada sobre que tengas una malformación...

**JOE**

¡Quítame los calcetines!

KEN *le quita los calcetines.*

Bésame los pies.



KEN *le besa los pies.*

Muérdelos.

KEN *duda un segundo. Los mordisquea con cuidado.*

¡Que me los muerdas, maricón! ¡Arráncame la piel! ¡Muérdelos!

**KEN**

¡No quiero lastimarte...!

**JOE**

¿Y tú pretendes matarme! ¡Muérdelos, coño! ¡Cabrón, cabrón de mierda! ¡Me prohíbes sentir tanto el placer como el dolor! ¡Sólo me quieres subyugado a tu voluntad, sólo para ti!

**KEN**

¡No...! ¡No sabes cuánto sufro yo...!

**JOE**

¿Y crees que eres el único con derecho a sufrir!

**KEN**

Yo...

**JOE**

A ver, ¿dónde están tus heridas! ¡Muéstrame tus heridas!

**KEN**

¡Fui hijo único! ¡Después de mí...!

**JOE**

¡Después de ti no hay nada!

**KEN**

Es cierto.

Mi madre no pudo tener más hijos. Nací por cesárea, la dejé estéril. En contra de lo

esperado, eso me unió más a mi madre. Lo compartíamos todo. Lo compartimos todo durante once años... Muy poco tiempo para un niño. Mi madre era como todas las madres... Te arreglan el cuello de la camisa antes de salir a la calle. Te frotan la cara con los dedos llenos de saliva para quitarte las manchas de jugar. Te peinan con la raya a un lado, muy lentamente. Así. Poco a poco. Te embadurnan con una colonia barata que huele a rayos. Te gritan muy cerca de la cara cuando no quieres comer. Te gritan con la boca muy abierta. Tan cerca de la cara que estás a punto de llorar. Tan abierta que le ves la campanilla. Y todas las caries. Tan abierta que le entra una avispa. Y le pica en la lengua. Se ahoga. Se retuerce. Se muere. En el suelo. Y. Sigue gritando. La avispa zumba entre sus dientes. Y. Muere ante su hijo. Que sólo tiene once años. Muere llorando. Gritando. Sabe que la última vez que su hijo la verá será muriéndose.

Tenía once años. No sé si mi padre me quiso después. Caminaba por el piso rehuyéndole. Me deslizaba pegado a las paredes. Me acurrucaba en los rincones. Anidaba en los huecos de... Las esquinas me aterrorizaban. No sabía si detrás iba a toparme con mi padre. A veces él me sorprendía... Ya no tenía tiempo de esconderme. Contenía la respiración. Se me congelaba el llanto. Hipidos. Pinchazos en el diafragma. Mi padre acercándose... Cruza por mi lado. Sin decir nada. Y desaparece tras otra esquina. Necesito un cigarrillo...

**JOE**

Años después...

**KEN**

¿Qué...?

**JOE**

Tu padre. Bajaste a prepararte el té...

**KEN**

Y lo encontré con la cabeza metida en el horno. Cerré el gas, llené la tetera y la puse a calentar en el hornillo. Tomé el té. Me afeité. Luego fui a avisar a los vecinos. Mi padre ha muerto. Y me preguntas dónde están mis heridas.

**JOE**

¿Dónde están tus heridas!

**KEN**

No te basta...

**JOE**

¡Dónde están tus heridas! ¡Dónde están tus heridas! ¡Enseñamelas! ¡Dónde están!

**KEN**

¡No lo sé, no lo sé!

**JOE**

¡Estás loco! ¡Mírate! ¡Dónde están! ¡Cómo te atreves a pedirme que te quiera! ¡Sólo sabes dar órdenes porque no puedes sentir! ¡Pues no, señor, no!

¡Yo quiero sentir!

JOE *se va.*

## **CÁPSULA 10. RESPECT**

*Llega JOE.*

**KEN**

Todavía hueles a sexo. ¿Te has lavado bien los pies?

**JOE**

Sí.

**KEN**

¿Dónde has estado?

**JOE**

¿De verdad quieres saberlo?

En los lavabos de Holloway Road.

Entró una pareja: un hombre y una mujer.

**KEN**

Sigue.

**JOE**

Ella se escondió en uno de los retretes. Él estaba muy bien: el cebo. Nos liamos, me condujo hacia el retrete. Allí se lo hice a su mujer mientras él me daba por detrás.

**KEN**

En tu diario pones que somos una pareja abierta. Bueno, abierta por lo que respecta a tu lado. Y que yo consiento. ¿Cómo se entiende?

**JOE**

Fácilmente. No cabe otra posibilidad. Por tres motivos. Uno, tú me amas. Dos, yo no te amo. Y tres, mi indiferencia hacia ti me vuelve maravilloso para el amor.

**KEN**

Es injusto.

**JOE**

¡Qué perspicaz! Y ahí te quedas. Injusto. No intentes comprenderme. Necesito evadirme.

**KEN**

¿De qué?

**JOE**

De todo esto, de esta realidad que...

**KEN**

Yo me evado contigo.  
Tú eres mi ficción.

**JOE**

¡Existen otras ficciones!

**KEN**

Que me atraigan, no...

**JOE**

¿Cómo lo sabes? Yo soy el escritor. Quien crea las ficciones. Quien obra los milagros.

**KEN**

Sólo puedo sentir a través de ti.

**JOE**

Pues te explicaré lo que sentí.

Estuve en los lavabos de Holloway Road.  
Entró una pareja: un hombre y una mujer.  
Ella se escondió en uno de los retretes.

**KEN**

Iba vestida como un hombre...

**JOE**

Para que no la descubran...

**KEN**

Quizás era un hombre... Un niño...

**JOE**

Un menor de edad.

**KEN**

Rubio. Con los cabellos rizados.

**JOE**

Y una tranca enorme.

**KEN**

El hombre permanece fuera...

**JOE**

Está muy bien, el cebo.

**KEN**

Que por ser mayor no tiene por qué ser la cabeza pensante.

**JOE**

Ha sido el chico quien le ha convencido para que vayan a los lavabos...

**KEN**

Cansado ya de la misma polla...

**JOE**

Arrugada. Llena de canas...

**KEN**

A pesar de ello, está muy bien...

**JOE**

Como novedad, sí. Paso por detrás de él. Le miro por el espejo. Me ha visto. Paso por delante del retrete. Me coge la mano...

**KEN**

Te besa...

**JOE**

Me empuja contra la puerta...

**KEN**

Que se abre y ahí está el chico, con los pantalones bajados...

**JOE**

De espaldas.

**KEN**

No. De cara. Con la polla en la mano. Bien tiesa. Quiere que se la chupe.

**JOE**

El hombre, magreando por detrás...

**KEN**

De cucullas, todo eso en mi boca debe ser...

**JOE**

El chico prefiere chupártela...

**KEN**

Toda suya.

**JOE**

El hombre te desabrocha los pantalones.

**KEN**

La chupa bien.

**JOE**

Te palpa las nalgas...

**KEN**

Qué labios tiene el condenado...

**JOE**

Un cachete en el culo...

**KEN**

Sigue...

**JOE**

¡Y entra!

Es...

Es...

**KEN**

Como...

Como...

**JOE**

Como ir en el autobús de la línea 19 y, ¡de repente, viajar a la velocidad de la luz!

**KEN**

¿Y...?



**JOE**

¿Qué?

**KEN**

¿Qué más!

**JOE**

Pues os corréis los tres y cada oveja a su corral.

**KEN**

Pero...

¿Y si le he gustado al chico? ¿O al hombre?

**JOE**

Es más probable que le hayas gustado al hombre. Los agujeros andan más buscados.

**KEN**

¿Y si quiere volver a verme?

**JOE**

Te pedirá el teléfono.

**KEN**

No puedo dárselo, vives conmigo.

**JOE**

Pues no tengas novio.

**KEN**

También puede él darme el suyo. Y me sugiere que le acompañe a su casa esa misma noche...

**JOE**

Y descubres que vive en una inmensa mansión cerca de Hyde Park...

**KEN**

Con mayordomo incluido.

**JOE**

Y una vez en su dormitorio te pide...

**KEN**

Que le lea en voz alta a Baudelaire. A Wilde...

**JOE**

Apollinaire, Sade... ¿Ves como no sabes diferenciar el amor del sexo? ¡Sexo por sexo!  
¡No hay moneda más justa! ¡En cambio, sois los que tenéis siempre la justicia en la punta de la lengua los que os dedicáis a desequilibrar continuamente la balanza!

**KEN**

Sé lo que quieres decirme... Pero no lo comprendo...

**JOE**

La vida es injusta. Y querer volverla justa es no saber vivirla.

**KEN**

Bueno. Al menos el polvo de esta noche ha estado bien.

**JOE**

¡En realidad estuve con un enano y un sifilítico!

*KEN simula no escuchar la última e injusta réplica de JOE.*

*JOE, desconcertado por la reacción de KEN, se tiene la cabeza entre las manos.*

*KEN, frente a JOE, le imita. Imperceptiblemente, actúa como una imagen especular de JOE.*

Es como intentar rellenar un hueco desde el interior de un espejo...

**KEN**

Justo lo que quería oír: ¡Tú estás dentro del espejo! ¡No eres más que mi reflejo!  
Tú también eres injusto conmigo, Joe. A tu manera. Con tu idealismo.

**JOE**

¿Cómo!

**KEN**

Eres un idealista, ¡sí! ¿Te da rabia que te lo diga? ¡Idealista! ¡Idealista!

*JOE le escupe en la cara.*

*KEN levanta un brazo para golpearle.*

*JOE lo detiene al vuelo y se enzarzan en una pelea.*

*Es JOE quien da. KEN recibe.*

*Se hace interminable.*

## **CÁPSULA 11. DEPRESSIVE MOODS**

**KEN**

La paz.

Nunca hemos hablado de ella.

**JOE**

Porque queda aún más lejos que la felicidad.

**KEN**

Pero yo quiero sentirme en paz.

**JOE**

¿Sin ser feliz?

**KEN**

¿Es posible?

**JOE**

Espero. Yo prefiero que me valoren a que me quieran, pero parece ser que antes de valorarte deben quererte, al menos un poco.

**KEN**

Esta tarde he vuelto a ir al doctor.

**JOE**

Joder, ¿qué te ha dicho?

**KEN**

Ante todo, que deje de fumar, que el tabaco mata poco a poco. Le he dicho que no tengo prisa por morir.

Y que a ti te da igual.

No será el tabaco lo que acabe contigo.

**JOE**

¿Le has dicho que me da igual?

**KEN**

Sí.

**JOE**

Sabes que no me gusta el humo.

**KEN**

Principal motivo por el que no me besas desde hace dos años.

**JOE**

No empieces...

**KEN**

¿Recuerdas cuando nos conocimos? La atracción que sentíamos el uno por el otro era tan evidente... Tú me mirabas de una manera... Me sondeabas con los ojos...

**JOE**

¿Qué más le has contado?

**KEN**

Que mientras tú exteriorizas tu creatividad, yo la interiorizo.

**JOE**

¿Y?

**KEN**

Cree que soy una persona profunda. Y mejor que tú.

**JOE**

¿Eso ha dicho?

**KEN**

Sí.

**JOE**

¿Sabe quién soy?

**KEN**

Sí, y dice que para escribir lo que escribes, mejor que lo interiorizaras un poco.

**JOE**

¡Vaya con el capullo...! ¿Qué más te ha dicho...?

**KEN**

Que deberías serme fiel.

**JOE**

No puedo. No me siento culpable.

**KEN**

Y quererme más.

**JOE**

¿Quererte? Este hombre no sabe que por el hecho de ser maricones nuestro amor está un poco para allá...

**KEN**

No. Creo que no.

**JOE**

Te noto raro, Ken.

**KEN**

Esto no tiene un final feliz, ¿verdad?

El doctor me ha recetado antidepresivos. Y anfetaminas.

Sólo me he tomado los antidepresivos.

**JOE**

¿Por qué?

**KEN**

¡No puedes ni imaginarte cómo me siento, cómo se siente un niño marginado que jamás ha recibido cariño! ¡Y lo que necesito! ¡No sé si es bueno o malo! ¡Sólo sé que lo necesito!

¡Bésame!

**JOE**

No.

*KEN da vueltas por el estudio.*

**KEN**

¿Dónde está...? ¿Dónde está...?

**JOE**

¿Qué buscas?

**KEN**

¿Dónde está...?

**JOE**

¡Ken! ¿Qué buscas!

¡Ken! ¿Dónde dejaste el martillo!

*Suena el teléfono.*

*Los dos hacen asomo de cogerlo.*

*JOE es más rápido.*

**JOE**

¡Ah...! Buenas noches, doctor.

Sí, soy yo...

**KEN** *encuentra el frasco de anfetaminas.*

**KEN**

¡Aquí!

*Lo abre y se toma dos. Se golpea el pecho para tragarlas.*

**JOE**

Sí, mejor, gracias. Los antidepresivos que me ha recetado me han dejado un poco volado pero con las anfetaminas tengo el cuerpo hecho una fiesta. Ahora mismo estaba con Joe en la alfombra realizando un viaje sideral por la vía láctea.

**KEN**

¿Te estás haciendo pasar por mí!

**JOE**

¡Tú me lo has hecho montones de veces!

*Por teléfono:*

Es Joe, que dice que estamos a punto de alunizar, que debo tomar asiento.

Sí, que intentará que me vea un psiquiatra cuanto antes...

Cuando quiera. ¡Tengo que dejarle! ¡Ciao!

*Cuelga.*

Dame una de esas.

**KEN**

No.

¡Qué difícil es intentar que las cosas vayan bien!



**JOE**

¿Qué hay más hermoso como final que un árido horizonte lunar con el espacio como telón de fondo?

**KEN**

¿Un beso?

**JOE**

¿Qué dices! La sociedad te puede, Ken. Estás perdiendo tu conciencia.

**KEN**

Eres superior a ellos... Y cuando se den cuenta y te pidan perdón, ¿qué harás?

**JOE**

Les humillaré aún más.

**KEN**

Eres demasiado orgulloso. Eso te perderá. Cristo no lo era...

**JOE**

¿Me lo pones como modelo?

**KEN**

No, no a ti. A mí. Me siento... como sin hijo...

*Suena el teléfono.*

*De nuevo, es JOE quien lo coge.*

**JOE**

¡Ah, otra vez usted, doctor!

¿Que cómo estamos? Pues Joe en el punto más alto del Gólgota, ya me entiende, y yo le envío mis ángeles celestiales, no vía exprés por supuesto, dejémosle que disfrute un poco su ratito de infierno...

¿Que me ha conseguido una cita para pasado mañana? Estupendo.

Sí, sí, apunto.

Sí...

Sí...

A las once...

Estupendo.

¡Ciao, guapo!

*Cuelga.*

**KEN**

Sería terrible que te quedaras huérfano...

**JOE**

¿Te gustaría ser famoso?

**KEN**

Sí.

**JOE**

Es como hacerse una paja. Fugaz. Prueba.

**KEN**

¿Fugaz?

**JOE**

Sí.

**KEN**

¿Cuánto hace que... que te dura la fama?

**JOE**

Demasiado.

**KEN**

Debe estar a punto de... decaer.

**JOE**

Sí.

En picado.

¿Ahora te das cuenta?

**KEN**

Sí.

Tenemos poco tiempo.

*JOE asiente en silencio.*

*KEN va a buscar el martillo.*

*Se coloca detrás de JOE.*

*Lo alza con ambas manos.*

*KEN mata a JOE.*

## **CÁPSULA 12. REQUIEM**

*KEN se encuentra en el centro del estudio, claramente desequilibrado. Sus tics se acusan: retuerce el cordón de la bata, mira a los lados con ojos escudriñadores...*

*JOE está muerto en el suelo, envuelto en la estera. Por la posición del cuerpo, se diría que ha sufrido una muerte violenta. Sus pies, enfundados en calcetines de deporte, asoman por un extremo de la estera.*

### **KEN**

¡Qué olor, Joe! ¿Así huelen los cadáveres tiernos? Aún sin adulterar. Sin alcoholes. Ni esencias. Sin coronas de flores. Simplemente muerto. Muerto. Por fin. Sin vida. Sin papel. Sin ideas. Sin mis ideas. Muerto apenas. Muerto solamente. Muerto por fin. ¿Era esto lo que querías? ¿Preferías morir antes que amarme? Yo podría haberte amado por los dos... ¿Era la única posibilidad?

Yo te quería. Te quería en vida. Y...

Y te querré en muerte.

Sí.

No lo dudes.

Sí.

Lo siento aquí adentro, sí, aquí...

Y no sabes cuánto siento.

Qué insoportable es todo sin ti...

No me dejes solo.

No te he matado, ¿sabes?

Era todo una broma.

No es verdad todo esto.

No es verdad.

¿Me oyes!

¿Me oyes!

¡Responde!

No me dejes aquí.

Con este silencio...

No me dejes...

Qué bien hueles.

¿Yo también oleré así?

¿Qué dices...?

No te oigo...

Habla más fuerte...

Tu voz me llega de tan lejos...

¿Dónde dices que estás?

¿Me llevarás contigo?

No quiero que estés solo, nunca has sabido estar solo, te pones tan nervioso y empiezas a caminar de aquí para allá... ¿Estás bien ahí? Dime...

Llévame contigo, no me dejes aquí... Yo te quiero, ¿sabes?

Sí, ahí también te querré.

Sí, y prometo no estorbar.

Volveremos a estar juntos.

Llévame de la mano...

Cógeme la mano...

Un poquito nada más...

Ayúdame a seguirte.

Sí, así, un poquito más fuerte.

No tengas miedo.

No me harás daño.

No.

¿Feliz?

Sí.

Feliz.

Me harás tan feliz...

